

La tercera obra de la *Biblioteca Venatoria* es el *Libro de la caza de las Aves*, del canciller Pero López de Ayala, publicado por primera vez diez años antes por la Sociedad de Bibliófilos españoles, pero sin su verdadero título y con un aditamento como las glosas del Duque de Albuquerque, que no le pertenecen, como ha probado el Sr. Gutiérrez de la Vega, sin que nadie le haya contradicho, ni aun el mismo coleccionador D. Pascual de Gayangos, en el largo discurso preliminar que acompaña á las obras del Príncipe y del Canciller.

La cuarta obra de la *Biblioteca Venatoria* es el *Discurso sobre la Montería*, por Gonzalo Argote de Molina, precedido también de otro trabajo histórico-crítico.

Estas son las obras publicadas hasta ahora en la *Biblioteca Venatoria* de Gutiérrez de la Vega, tan estimada por los amantes de la literatura nacional.

El pensamiento de esta empresa ha sido imitado en todas sus partes en Francia por el famoso escritor Mr. Paul Lacroix y Mr. Ernest Jullien en el *Cabinet de Vénérerie*, y en Alemania por Ernst Ritter von Dombrowski en su *Alldeutsches Weidwerk*, si bien colmando unos y otros al Sr. Gutiérrez de la Vega de los más altos elogios y traduciendo sus notas é ilustraciones.

Y para mayor honra suya, M. E. de Mugins-Roquefort ha escrito lo siguiente:

La chasse va avoir en France sa littérature, comme elle a sa législation et sa doctrine. On la devra à des bibliophiles érudits, qui comptent dans leurs rangs M. Paul Lacroix et des jurisconsultes familiers avec les lettres. Ils publient, sous le titre de *Cabinet de Vénérerie*, d'anciens livres cynégétiques, choisis parmi les plus rares et les plus intéressants des seizième et dix-septième siècles. Ainsi fait-on en ce moment, en Allemagne. Mais c'est à l'Espagne que revient le mérite de cette initiative.—Un écrivain de haut renom comme publiciste et comme homme politique, Mr. Joseph Gutiérrez de la Vega, enrichit, par les savantes et ingénieuses notices dont il les accompagne, les ouvrages de ce genre que publie la *Biblioteca Venatoria* de Madrid.—Son exemple est suivi en France avec plein succès (1).

Otro escritor, también francés, gran cazador y bibliófilo erudito, M. Pierre d'Arc, ha dicho lo siguiente:

Il y a quelques années en effet, un homme du plus haut mérite a entrepris de rééditer les meilleurs auteurs espagnols. Je veux parler de Son Excellence D. José Gutiérrez de la Vega, député aux Cortes, ancien Gouverneur de Madrid, qui vient

(1) *Les annales de Provence*. Marseille, núm. 22, 20 Juin, 1884, pág. 376.

dans le silence du cabinet se délasser des aridités de la politique en causant avec les Nemrods des anciens temps.

Mr. Gutiérrez de la Vega doit être considéré comme le rénovateur de la littérature cynégétique espagnole, car, non seulement il a été un des premiers et le plus considérable de ceux qui depuis un demi-siècle s'occupent activement de ces matières, mais encore il a excité autour de lui à s'en occuper (2).

Basta con lo que queda transcrito para que se vea el alto y merecido concepto que del Sr. Gutiérrez de la Vega tienen los bibliófilos y escritores extranjeros, y el gran aprecio que han hecho de su pensamiento de reproducir la literatura clásica venatoria, siguiendo sus huellas tan clara y terminantemente como hemos visto. Y eso que renunciamos á copiar, muy á pesar nuestro, lo que dicen otros escritores tan notables como MM. Jullien y Dombrowski ya citados, aun al ilustrar con notas del Sr. Gutiérrez de la Vega sus antiguos códices y libros franceses y alemanes recientemente publicados.

También ha dado á luz el Sr. Gutiérrez de la Vega una *Bibliografía Venatoria Española*, tirada de 25 ejemplares, que con las adiciones que ha publicado posteriormente llega á consignar unas 330 obras de caza antiguas y modernas, cuando el Sr. Lafuente Alcántara sólo dió á conocer 30 obras, y tenemos entendido que la está ampliando para publicarla más extensa y completa. Mr. Souhart ha traducido la mayor parte de aquella en su *Bibliographie Générale des ouvrages sur la chasse*. Ha publicado el Sr. Gutiérrez de la Vega otra obra alemana titulada *Las Grandes Monterías* en todas las partes del mundo, en un tomo en folio con magníficas láminas, que es el encanto de los cazadores.

En otro volumen en folio ha dado un *Album de la Ilustración Venatoria*, que es una rica y numerosa colección de grabados de caza y pesca.

Y por último, ha publicado durante ocho años *La Ilustración Venatoria*, que consta de ocho volúmenes en folio, llenos de preciosos grabados, cuya publicación, escrita con el gusto de quien como el Sr. Gutiérrez de la Vega maneja gallardamente el castellano, era deleite de literatos, encanto de cazadores y recreo de naturalistas. Podía considerarse á *La Ilustración Venatoria* como la Biblia de los creyentes en San Humberto, pues además de ser constante y erudita enseñanza del cazador, era como un rico é ilustrado

(2) *Le Moniteur de la Chasse*. Saint-Etienne (Loire), núm. 177, pág. 444: *Son Excellence Monsieur Gutiérrez de la Vega et son œuvre cynégétique*.

dietario de la naturaleza en lo que á la caza, á la pesca y deleites de la vida en el campo se refería.

Todos los cazadores que tienen amor á las letras figuraban en las listas de suscritores de la revista; pero desgraciadamente, en España, salvo contadísimas, pero honrosas excepciones, los cazadores no comparten bien su actividad física é intelectual; gustan más de ojear perdices y liebres que de hojear libros ó revistas.

El Sr. Gutiérrez de la Vega es individuo de muchas sociedades científicas, literarias y venatorias de España; tiene varias condecoraciones españolas y extranjeras, algunas grandes cruces, la llave de gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, etc., etc.

Cuando trazamos estos renglones, viste doloroso luto por la reciente muerte de su padre, su gran maestro en el arte de las armas y de la caza, que ha vivido más de noventa y dos años, gracias á su afición á la vida del campo. S. M. la Reina Regente y S. A. R. la infanta D.^a Isabel le han acompañado en su dolor, enviándole muy sentidos pésames, y S. M. la reina doña Isabel II le ha honrado con el siguiente telegrama que han publicado los periódicos políticos:

SANLÚCAR DE BARRAMEDA.—La reina Doña Isabel II á D. José Gutiérrez de la Vega.—Te acompaña con el corazón en tu inmensa pena tu siempre cariñosa y agradecida amiga—ISABEL.

Los mismo decimos nosotros, haciendo votos para que el Señor conserve muchos años la vida de nuestro buen amigo, para regocijo de las letras y satisfacción de los cazadores (1).

**

Después de haber rendido tributo al cazador ilustre que ha señalado gloriosa etapa al renacimiento literario cinegético en España, merecen sentido recuerdo las Asociaciones y Centros de caza, donde se ha mantenido ó mantiene vivo el calor del arte venatorio.

En Cataluña la *Asociación de aficionados á la caza y pesca*, de Barcelona, que se apellidó después de Cataluña, tiene luenga y valiosa historia. Grandes han sido sus esfuerzos para la conservación rigurosa de la veda. El presidente de la Asociación D. Joaquín Badía y Andreu, apóstol ferviente y convencido del divino arte de San Eustaquio, ha sabido mantener durante muchos años enhiesta la bandera venatoria, y son elocuente testimonio de sus servicios los aplausos no interrumpidos

(1) *El Campo*, 16 febrero, 1887.

de la prensa, sus publicaciones y libros. En Barcelona existe hoy otra sociedad de pesca, rama desgajada de la antigua Asociación, y que cuenta en su seno distinguidos miembros del arte venatorio.

Existen ó han existido asociaciones de caza en Madrid, Ávila, Valencia, Reus, Gerona, Huesca, etcétera, etc., devotísimas todas de la caza, y que merecen señalado puesto en la historia contemporánea venatoria de nuestro país.

Si tuviéramos espacio, trazáramos el cuadro del *sport* en la Corte; centro de donde parten las brillantes y animadas cacerías de que forman parte nuestros hombres notables en la nobleza, en las letras y en las artes.

Los cazadores de Viñuelas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, donde abundan los gamos, perdices, conejos, y otras piezas venatorias; los cazadores de la Ilustre y bellísima dama, Duquesa de Medinaceli, en los pintorescos montes de Mohernando, repletos de caza.

Hé aquí algunos apuntes venatorios del año 1883, sobre las principales cacerías.

«Recordemos algunas de éstas, empezando por las que ha dado el Rey en su Casa de Campo, á las puertas de Madrid. A la primera concurren S. M. la Reina madre y S. A. la infanta Isabel, con sus damas la Duquesa de Híjar y la Marquesa de Nájera, y los Sres. Sagasta, Marqués de los Castellones, Conde de Mórphy, Marqués de Donadio, general Enriquez, doctor Camisón, D. Andrés Caballero, Sr. Drake, Sres. Soriano, Sres. Udaeta, D. Vicente Beltrán de Lis y otros, tomando en el Real Palacio elegantes carruajes, después de un delicioso desayuno con las augustas personas, présago del suculento almuerzo que se les sirvió después del mediodía en la Puerta de los Pinos, con la asistencia de S. M. la reina Cristina y de S. A. la infanta Eulalia. Más de mil y trescientos conejos y cerca de un ciento de perdices fueron el rico botín de aquel día.

A la segunda cacería asistieron S. M. la Reina madre, S. A. la infanta Isabel, el Duque de Montpensier, y los señores Duque de Sexto, Conde de Villapaterna, Conde de Xiquena, Moreno Benítez, Marqués de Roncali, Marqués de Martorell, Conde de Villanueva de Perales, los Ministros de Inglaterra y Bélgica, los Secretarios de las Legaciones de Austria y Alemania, el Conde de Mórphy, el señor Sérís, D. Fernando y D. Emilio Heredia y D. Adolfo Lloréns, apareciendo también S. M. la reina Cristina y S. A. la infanta Eulalia con S. A. la infanta Luisa Fernanda á la hora del magnífico almuerzo. La matanza de este día fué de más de mil conejos y más de cien perdices, haciendo un total con la carnicería anterior, de 2,329 conejos y 204 perdices, ó sean 2,533 piezas, número asombroso, y que autoriza á decir que ningún monarca del mundo tiene un cazadero tan her-

moso á las mismas puertas de su palacio, conteniendo además numerosas reses cervunas.

Poco después de esto, han consagrado algunos días á la caza en los montes de Mohernando los Sres. Silvela (don Manuel), La Serna, Leon, Albareda, Correa, Valdés, Page, Fernández Flores, Barón de Cortes, Danvila, Guillén, general Berges y otros, recibiendo en elegante alojamiento y riquísima mesa los finos obsequios de la duquesa Angela de Medinaceli, que tan admirablemente regala á sus amigos en su delicioso cazadero, donde, como en su palacio de Madrid, alterna la más dulce confianza con el más exquisito buen tono.

El Duque de los Castillejos ha llevado también á sus amigos más íntimos, entre los que se han contado á los señores Heredia, Argaiz, Morales, Córdoba y otros, á su castillo de Toledo, donde han batido abundante número de venados, corzos y jabalíes.

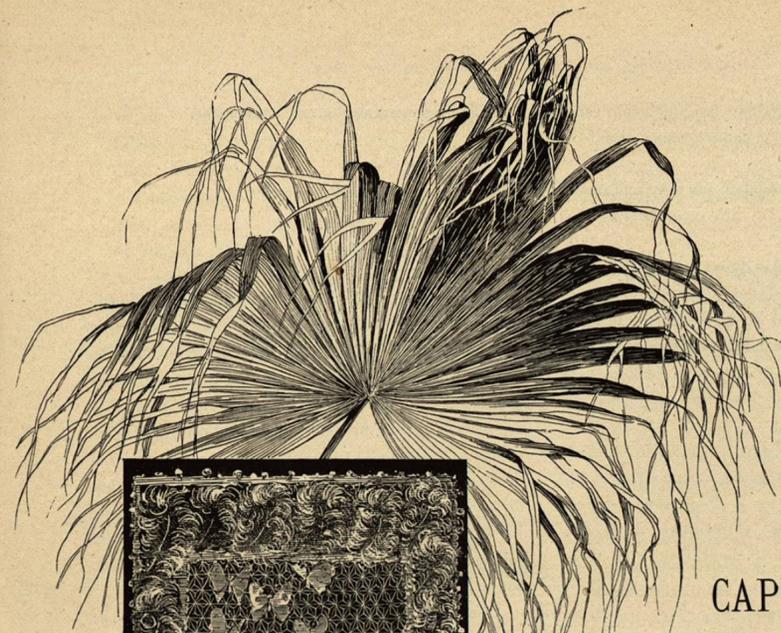
En los Santos de la Humosa han cazado, con su propietario D. José Abascal, los Sres. Sagasta, Navarro y Rodrigo, Arroyo (D. Enrique), García Trapero y Parra, matando centenares de conejos y muchas perdices.

Las sociedades particulares que se distribuyen los montes que circundan á Madrid en pocas leguas á la redonda, han dado muchas cacerías, haciendo grandes matanzas y cuyas descripciones llevarían algunos números de nuestro periódico. Por eso basta con estas breves indicaciones.

Otra brillante cacería se verificó en octubre de 1883 por

los señores Duque de la Torre, Conde de Casa-Sedano, don Manuel Danvila, D. Alejandro Pidal y Mon, D. Alberto Quintana, Conde de la Puebla, D. Alberto Porlitz, Barón de Cortes, Conde de San Antonio, Barón del Castillo de Chirel, D. Mariano Barranco, D. Leopoldo Serrano, D. José Maycas y D. José Gutiérrez de la Vega, convidados para una de esas grandes cacerías con que suele obsequiar el opulento naviero á sus amigos, entre los que elige afamados cazadores y distinguidos hombres públicos, lo cual ha solidado alguna vez dar que decir y aun que hacer á los círculos políticos de la corte. Añádanse á esos nombres los de D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Emilio Castelar, D. Cristino Mártes, D. Eugenio Montero Ríos, D. Eduardo Leon y Llerena, D. José López Domínguez, actual Ministro de la Guerra, y otros, entre quienes el Duque de la Torre ha distribuido las piezas de caza mayor y menor muertas por él y por aquellos señores, y tendremos con la escopeta en la mano y de servilleta prendida una numerosa falange en que figuran todos los colores, matices y cambiantes de la abigarrada política española: neo católicos, moderados históricos, conservadores-liberales, centralistas, constitucionales, izquierdistas dinásticos, republicanos, etcétera, etc., etc.

Esta fiesta venatoria fué dedicada por el Marqués de Campo al Duque de la Torre, y por eso los demás cazadores tuvieron el buen acuerdo de regalarlo además con el rico botín de la cacería.»



CAPÍTULO VIII

EPÍLOGO VENATORIO

ÉLEBRE es el libro de cacerías publicado por el Príncipe heredero de Austria. Después de relatar las que había hecho en todos los rincones del mundo, concluía contando dos de las que en España había estado, allá en los Picos de la sierra de Málaga, en que mató águilas de especie muy rara, y otra frustrada en un punto donde llegó con gran afán buscando una clase dada de aves de rapiña, y donde, al preguntar al guarda

